# ICONOCLASTISMO

POR JOSE REYES BERMUDEZ

"Quienes creen en muchos dioses y adoran pedazos de madera y piedra deben estar en la categoría de los hombres más ignorantes y más bárbaros". Abate Fleury.
(De "La Madre de Dios" por Jesús Amaya).

La adoración de ídolos mueve a risas, vive el idólatra sin ideal fijo, petrificado por el miedo a los dioses, a los diablos y a los santos inquisidores de la Iglesia. Y digo que mueve a risa porque veo con qué sarcasmo, con qué cinismo se les pone jerarquía a los espíritus infernales y celestiales, para hacer que el infelíz creyente muera como nace; ignorando la verdad de las religiones.

Y mueve a risa porque todas las cosas celestiales tienen su contraparte infernal; y así tenemos: Dios, su contraparte infernal, el Diablo; Adonay, su contraparte infernal, Satanachia, los primeros del reino celeste, del reino infernal los otros; pero de la misma jerarquía cada cual en su respectiva posición infernal o celestial. Pero, lo más gracioso es que el reino infernal se hace la división de clases de un modo diferente al del reino supra-empírico. Por ejemplo, en el cielo metológico tenemos al Ser Supremo (¿No es también el Diablo un Ser Supremo en su reino respectivo?), a Dios, rodeado de sus innumerables serafines, ángeles, arcángeles, etc.; y en el imperio satánico tenemos un verdadero reinado en el cual figuran un rey, primeros y segundos ministros, vasallos por millones, brigadieres, generales, generalísimos, tenientes, duques, archiduques, mensajeros y no sé cuantas categorías más. Lo que me tiene hondamente extrañados es la ausencia de la mujer en el imperio luciférico. (1) Es aquí donde falta algo, es aquí donde existe el contraste.

En el cielo gobernado por el "Jehová de los ejércitos" se sobran las mujeres; creo que a cada arcángel deben de tocarle más de siete, si empezamos a contar por las "once mil vírgenes", y por las que irán naciendo de día en día, sin contar las santas canonizadas, puesto que a no contravenir las leyes de la Naturaleza esas vírgenes de papel celeste necesitan hombre, su contraparte, si es que entre los santos existen hombres, ya que el cielo que nos presenta la leyenda bíblica es puramente material.

A mí se me antoja preguntarme algunas veces, ¿es que los diablos del infierno son hermafroditas? (perdonen los clérigos mi falta de comprensión) pero, cuando una cosa no está clara lo lógico es que apelemos a la razón para que nos saque de duda.

Somos libres pensadores; no consultamos nuestras dudas a no ser con personas que puedan llamarse autoridades en la materia a tratar; y lo que aquí decimos lo creemos justo y razonable, puesto que hemos apelado al sentido común, del cual dice el ilustre amigo y librepensador, don Rodolfo H. Gautier, que es "el menos común de todos los sentidos en algunas personas".

No queremos convertirnos en mentores de masas. Lo que hacemos es poner ante la consideración de la gente que piensa un problema, en su máxima desnudez. No escribimos milesías. Tratamos de ser amplificadores, difusores de las ideas libertarias. La Religión es el alimento de las masas ignorantes. La Religion es la peor cadena con que puede atarse a la libertad. Y, como antirreligiosos que somos detestamos los mitos, aborrecemos la idolatría, odiamos el sacerdocio y tratamos de salir, libres de impurezas iconoclastas, del circulo de la ignorancia, para no confundirnos con los que consideran que la libertad está amarrada a los brazos de un Cristo vencido, que no tuvo ni siquiera el valor de defenderse de su crucifixión, que fué un asesinato injusto (si es que Cristo existió), como todos los asesinatos que ha cometido la sociedad desde que el mundo es mundo.

Ahora la RAZON nos lleva a un punto más culminante en nuestsa disertación. Se me antoja pensar en una guerra, la próxima. Es innecesario decir que el hisopo curesco será el primer cañon a disparar. El "Santo Padre" (tan santo) bendecirá todos los movimientos belicosos, incluso los nuevos barcos de guerra para así cumplir con lo que se dice (que a otros ordena) el quinto mandamiento de la ley mosáica; "NO MATARAS". Esto me recuerda los tiempos de Juana de Arco cuando la Iglesia decía: "NO DEBEMOS DERRAMAR SANGRE", sin embargo, esta tétrica expresión de la "Santa Iglesia" quería decir: "QUEMEMOS-LOS VIVOS!"

¡Qué sarcasmo; qué de engañifas! Pobres ciegos. ¿....? Y, ¿qué es lo que nos trae la guerra? ¡Traernos! Nada. Nos lleva, sí, a nuestros hermanos más robustos, a los que son más jóvenes y fuertes, a nosotros mismos; a los que hanse graduado de abogados, ingenieros, médicos, agrónomos, etc. Nos los llevan a un campamento inmisericorde donde se adriestrarán para matar a sus hermanos, que tal vez seamos nosotros, que nada les hemos hecho; pero es necesario convertir la tierra en un lago de sangre y carne humana podrida para "Libertar a la patria de tal o cual enemigo, pues la patria está en peligro". La patria. La patria. Siempre la patria. ¡Maldita sea la patria si ha de tenerse que libertar con la sangre de nuestros inocentes hermanos! ¡¡¡Guerra!!! ¡Eso es sacrificarse inútilmente por algo que nada nos deja, sino miserias!

Y, después que pasa, ¿qué nos queda? HAMBRE, DESOLACION, MISERIA, PROSTITUCION; la mujer honrada se ha hecho adúltera para cumplir con el imperioso mandato de la Naturaleza "CRECED Y MULTIPLICAOS". Y esos hijos que nacen no sirven para nada, son el residuo, carne de cementerio, podredumbre, ralea; los que no tienen una predisposición a la tísis están sifilíticos, son la herencia de lo que nos han dejado, otros nacen bobos, Pobrecillos, no hay que culparlos! Son el producto pleno de la avaricia burocrática, de la guerra de los hermanos contra los hermanos, del obrero contra obrero; de esa guerra maldita que nos arranca del seno de nuestros hogares; que nos lleva a nuestros seres queridos, fuertes, vigorosos, ágiles, y nos dejan lo que no sirve,; la miasma

Sigue en la página 43)

(1).—Vamos a admitir que los diablos se roben las mujeres de los palacios de los reyes por vía "de encantamiento".